

# **?Cambio o continuidad: Una caracterización dinámica de las trayectorias inter- generacionales de clase. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 ? 2007.**

Pla, Jesica.

Cita:

Pla, Jesica (2013). *?Cambio o continuidad: Una caracterización dinámica de las trayectorias inter-generacionales de clase. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 ? 2007. Revista GPT (Gestión de las personas y la Tecnología), (17), 18-30.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGm8/gcw>

## PERSONAS: RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

**Cambio o continuidad: Una caracterización dinámica de las trayectorias inter-generacionales de clase. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 – 2007**

Changing or continuity: A dynamic characterization of inter generational class paths.  
Buenos Aires. 1995 – 2007

**Edición Nº 17 – Agosto de 2013**

Artículo Recibido: Agosto 30 de 2012

Aprobado: Junio 11 de 2013

### **AUTORA**

Jésica Lorena Pla

Lic. en Sociología y Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires.  
Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. Instituto Gino Germani, de la  
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Buenos Aires. Argentina.

Correo electrónico: jesicapla@gmail.com

### **Resumen**

El presente artículo tiene como objetivo examinar las oportunidades diferenciales de los sujetos de la Región Metropolitana de Buenos Aires de acceder a las posiciones de la estructura social. Para ello, se utiliza un análisis cuantitativo con base en dos muestras (1995 y 2007) estratificadas, multi-etápicas, aleatoria en todas las etapas del muestreo.

En Argentina a partir de 1945 la sociedad entró en un proceso de industrialización. Este modelo entró en crisis a partir de dictadura militar de 1976 y se consolidó con el Plan de Convertibilidad de 1991 y las políticas macroeconómicas neo-liberales. En la última década Argentina ha asistido a un cambio en su modelo de intervención estatal, con notables efectos sobre los indicadores sociales en general, cabe entonces preguntarse acerca de las tendencias que han seguidos las trayectorias de movilidad social.

## **Palabras claves**

Estratificación – movilidad – desigualdad – Buenos Aires

## **Summary**

This article aims to examine the different opportunities that people of Metropolitan Region of Buenos Aires has to reach social structure's positions. We use a quantitative technique, based on two random samples (1995 and 2007).

Since 1945 Argentina was characterized as develop a industrialization process. This model gets into a crisis after the 1976 military dictatorship. With Plan of Convertibility, at 1991, and the neo-liberal macroeconomic policies it was deepened. In the last decade Argentina change their intervention state model, with significant effects on social indicators in general. It leads to the question about how it has changed the opportunities for social mobility.

## **Keywords**

Stratification - Mobility - Inequality - Buenos Aires

## **Introducción: Clase, Movilidad Y Desigualdad**

En el presente artículo se realizó un análisis de las tendencias de movilidad social en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Conocer estas tendencias aporta elementos para conocer la estructura de desigualdad de origen que subyace en una sociedad, proceso en el cual las clases sociales se hacen visibles.

## **Antecedentes: Movilidad social y la especificidad latinoamericana**

El estudio de la movilidad social ha sido una de las temáticas más controversiales al interior de las ciencias sociales. Haciendo un somero repaso, por un lado se encuentran quienes sostienen que el estudio de la misma permite analizar la articulación entre los esquemas de desigualdad y los sistemas económicos, dando cuenta de los diferentes niveles de apertura o clausura de una estructura social (Goldthorpe, 1980; Carabaña, 1999; Cortés y Escobar Latapí, 2007). Sin embargo, el tema también ha sido objeto de desdén bajo el supuesto que la movilidad social implícitamente refiere a una visión política según la cual los individuos tienen oportunidades de moverse hacia otras clases sociales,

y lo harán de manera meritocrática según el esfuerzo que pongan en hacerlo (Laurin Frenette, 1976 Cachón Rodríguez, 1989). Esta visión hegemónica del estudio de la movilidad social durante décadas, e incluso sigue presente hoy en día, en particular en los países centrales.

En Latinoamérica, los análisis de movilidad social se dieron a la par de los debates que se orientaban a comprender las características que asumían los procesos de industrialización. Un punto de referencia fue el paradigma de la modernización (Rostow, 1961; Hoselitz, 1960; Germani, 1962), una de cuyas premisas era sostener que las sociedades seguirían un sendero de desarrollo que las llevaría necesariamente del atraso hacia el progreso, identificado este último como la configuración socioeconómico - institucional de los países centrales: la modernización lograría generar un proceso de movilidad ascendente que contribuiría a diluir el conflicto social y a resolver el fenómeno de la marginalidad. El incumplimiento de dichas “promesas” generó la aparición de los estudios sobre movilidad social, los cuales permitieron observar que en Latinoamérica las tendencias parecían constituirse en forma inversa a la de los primeros enfoques funcionalistas: las variables de estabilidad social, desarrollo industrial, crecimiento demográfico y orden político no se articulaban de la forma prevista.

En Argentina los análisis de movilidad tuvieron como pionero a Germani (1963), quien realizó un estudio que abarcó desde la primera mitad del siglo pasado, particularmente luego del proceso de conformación del Estado nacional y del fenómeno de la inmigración interna masiva y se extendió hasta la década de 1960. Para el autor, el primero de esos periodos, estuvo caracterizado por el fenómeno de la movilidad intra – generacional, es decir el movimiento (en este caso ascendente), de un tipo de empleo a otro a lo largo de la historia laboral de una persona. La crisis mundial de los años treinta produjo un giro en el proceso histórico: la fuerte caída de la demanda mundial de bienes agropecuarios, que se reflejó en una baja de sus precios, generó un derrumbe de las exportaciones y afectó el acceso al crédito internacional, obligando al Estado a controlar las divisas disponibles. Las políticas implementadas (barreras arancelarias, subsidios a la producción, otorgamiento de créditos, etc.) favorecieron un proceso de industrialización por sustitución

de importaciones, centrado en bienes de consumo no durables, con efectos dinámicos sobre el empleo. Con la llegada al Gobierno de Perón en el año 1945, se pone en marcha un proyecto basado en el modelo desarrollista, consolidando la industrialización como eje de la economía. En este nuevo devenir la movilidad intra-generacional deja de tener peso, pero abrió paso al auge de la movilidad inter – generacional (Beccaria, 1978; Jorrat, 1987; 1997; 2000).

Los cambios estructurales por los que atravesó Argentina, que comenzaron hace más de tres décadas y que se consolidaron con las medidas de reforma y apertura de los años noventa, generaron un proceso de modernización de la estructura productiva, pero sólo en un segmento de la misma, mientras que se fortaleció paralelamente una economía informal de tipo refugio. En este contexto, no sólo crecieron el desempleo y la marginalidad laboral sino que también se redujo la proporción de la fuerza de trabajo empleada en los sectores de alta productividad, dejando como consecuencia que una parte substancial de la economía real ha dejado de ser generada por el intercambio formal y lo hace en el marco de un sistema de reproducción y subsistencia que sólo se vincula de manera marginal con el sector estructurado.

Ahora bien, desde el año 2003 Argentina ingresó a una fase expansiva de la actividad económica, caracterizada por una recuperación de la demanda agregada de empleo y de los indicadores sociales en general (CENDA, 2010). Si bien no es objeto de esta comunicación caracterizar el periodo reciente, ya que es de un alto grado de generalidad y necesitaría de un análisis en sí mismo, si nos interesa mencionar que existe un determinado consenso en que esta década puede ser clasificada como de “claroscuros” (Kessler, 2011).

### **Diseño metodológico**

#### **Muestra y clasificación utilizada**

La fuente de datos utilizada para el análisis empírico son dos muestras estratificadas, multi-etápicas, aleatoria en todas las etapas del muestreo, una correspondiente al año 1995 y otra al año 2007. Las encuestas fueron realizadas bajo la coordinación del Dr.

Raúl Jorrat. La unidad de análisis son los entrevistados ocupados, de entre 25 y 65 años de edad, de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

En los estudios sobre movilidad social, la conceptualización y operacionalización del concepto clase social ha sido objeto de largos debates. Sin embargo, los mismos han sido pensados para sociedades específicas, particularmente de los países centrales, que como se describió anteriormente no se comportan de manera similar a la de o países periféricos. Como los objetivos de la investigación general que da marco a este artículo es analizar los procesos de estratificación en la Región Metropolitana de Buenos Aires, nos interesa utilizar una clasificación que responda a ese problema específico. Esto si bien atenta contra la comparabilidad internacional, alimenta la comparabilidad temporal al interior de la región. Específicamente, la clasificación de la clase social del encuestado y del PSHO (Principal Sostén del Hogar de Origen) ha sido realizada bajo la propuesta que realiza Torrado (1992) en su análisis de la estructura social. Se construyó entonces el clasificador CSO (Condición Socio Ocupacional que se construye a partir de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones CIUO-88) de 12 estratos, luego reagrupados en categorías de clase.

### **Técnicas de análisis**

Una vez clasificados los encuestados y los PSHO es posible obtener y analizar medidas descriptivas de movilidad social. Para hacerlo se cruzan ambas variables en una tabla o matriz de movilidad (Beccaria, 1978). En las columnas se pone la clase social del encuestado y en las filas las del PSHO. La diagonal principal representa la zona de inmovilidad o reproducción social, es decir los casos en los que el encuestado conserva la clase social del PSHO; las celdas por debajo de dicha diagonal son los casos de movilidad ascendente; las celdas por sobre la diagonal representan los casos en que los encuestados tienen una clase social inferior a la del PSHO. A partir de estas ideas es posible calcular los denominados índices brutos de movilidad y los outflows o tasas de salida u origen y los inflows o tasas de entrada o destino (especificaciones se pueden encontrar en Pla y Salvia, 2011). Este análisis aporta medidas útiles para conocer las tendencias que han afectado a la estructura social en una población determinada. No obstante, no nos dice nada acerca de cuáles las probabilidades relativas de movilidad

según el origen social, con independencia de lo que ocurre en el plano del cambio estructural, es decir examinar el patrón de fluidez social.

Los análisis de movilidad relativa tienen su fundamento en el análisis de “momios”, que son la probabilidad entre que un evento ocurra y que no ocurra, y en la “razón de momio” que pone en juego dos momios o probabilidades para evaluar chances u oportunidades relativas (relativas al punto de comparación).

### Algunos hallazgos empíricos

Como se mencionó en el apartado anterior, el análisis de la tabla de movilidad permite la descripción de los intercambios entre las personas ocupadas y su origen social, representado en la figura del Principal Sostén del Hogar cuando él tenía 16 años. En nuestro caso, compararemos los resultados obtenidos entre los diferentes años, para observar si se han producidos cambios o continuidades en las tendencias de movilidad.

El cuadro 1 presenta los resultados de los índices de movilidad absoluta para cada uno de los años.

<b>Cuadro 1: Índices absolutos de movilidad social. RMBA. 1995 - 2007</b>				
<b>Índices</b>	<b>1995</b>		<b>2007</b>	
Movilidad	66,8%		58,8%	
Movilidad ascendente	38,5%	57,6%	36,7%	62,3%
<i>ascendente de corta distancia</i>	15,9%	41,3%	16,8%	45,7%
<i>ascendente de larga distancia</i>	22,6%	58,7%	19,9%	54,3%
Movilidad descendente	28,3%	42,4%	22,2%	37,7%
<i>descendente de corta distancia</i>	16,4%	57,8%	14,8%	66,9%
<i>descendente de larga distancia</i>	11,9%	42,2%	7,3%	33,1%
Movilidad de corta distancia	32,3%	48,3%	31,6%	53,7%
Movilidad de larga distancia	34,6%	51,7%	27,2%	46,3%
Coeficiente de asociación (Gamma)	0.33		0.51	
Índice de disimilitud	13,9		20,4	
Base: Elaboración propia en base a Relevamiento CEDOP. Encuestados ocupados entre 25 y 65 años (1995 n=862; 2007 n= 668)				

En este cuadro se puede observar que en el año 1995, es decir a mediados del periodo neoliberal, había un índice absoluto de movilidad mayor al hallado en el año 2007, es decir, más personas tenían en 1995 una posición de clase diferente a la de su padre. Ahora bien, esto no nos permite hacer ninguna inferencia sobre “a donde fueron” esos

hijos, en uno y otro año, en pos de poder dar cuenta de tendencias en los procesos de estratificación. Si es posible, en cambio, hacer una primera reflexión sobre el hecho de que estos cambios pueden responder a mutaciones de la estructura de clases de cada periodo, considerando que el país atravesó desde 1976 por un proceso de apertura, y de des-industrialización. Ahora bien, ese proceso fue consolidado durante toda la década de 1990, por lo cual la tendencia a menor movilidad social en términos de tendencia estructural es un movimiento esperable que responde a ese proceso, no revertido aún por el nuevo modelo iniciado en 2003.

Ahora bien, lo complejo del estudio de la estratificación queda al descubierto cuando se observa que los porcentajes absolutos de movilidad social ascendente son mayores en el año 2007, e incluso explican un porcentaje mayor del total de la movilidad, aunque con diferencias pequeñas, las mismas podrían estar dando una indicación de los procesos de cambio social. Sin embargo, esa movilidad no se explica por tendencias de largo alcance, sino por movimientos entre celdas aledañas, es decir entre clases sociales “cercanas” en si mismas.

El análisis de los porcentajes de entrada y salida, puede permitir discernir tendencias diferenciales en ambos años, para lo cual debemos observar los cuadros 2 y 3.

**Cuadro 2: Tabla de movilidad, porcentajes de salida (outflows). RMBA. 1995 - 2007**

Clase del PSHO		Clase del encuestado					Total
		I Clase Media alta	II Clase Media	III Clase media no calificada	IV Clase trabajadora calificada	V Clase trabajadora no calificada	
I	1995	36%	21%	14%	20%	8%	100%
	2007	51%	14%	19%	11%	5%	100%
II	1995	26%	33%	28%	11%	2%	100%
	2007	44%	24%	12%	12%	8%	100%
III	1995	32%	26%	18%	19%	4%	100%
	2007	30%	21%	25%	17%	6%	100%
IV	1995	20%	13%	17%	35%	15%	100%
	2007	8%	13%	16%	46%	16%	100%
V	1995	14%	11%	11%	31%	34%	100%
	2007	10%	8%	16%	35%	31%	100%
<b>Total</b>	<b>1995</b>	<b>25%</b>	<b>18%</b>	<b>17%</b>	<b>27%</b>	<b>13%</b>	<b>100%</b>



	<b>2007</b>	<b>21%</b>	<b>15%</b>	<b>18%</b>	<b>33%</b>	<b>13%</b>	<b>100%</b>
--	-------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

Base: Elaboración propia en base a Relevamiento CEDOP. Encuestados ocupados entre 25 y 65 años (1995 n=862; 2007 n= 668)

Las tendencias que pueden observarse completan el análisis de la movilidad absoluta. En primer lugar, en el año 2007 es mayor la reproducción de la clase media alta, pero también entre la clase media calificada y la alta.

Por su parte, las personas con padres de clase media no calificada y trabajadora no calificada se distribuyeron en forma similar en los dos periodos considerados; sin embargo la clase trabajadora calificada tuvo mayor reproducción en 2007, cuando casi la mitad de las personas de ese origen reprodujeron la clase mientras que en 1995 la proporción era de alrededor de un tercio. Esto sería una explicación a los menores niveles de movilidad en el año 2007, aunque un análisis exhaustivo debería considerar que desde el año 2003 a la actualidad la clase trabajadora calificada ha mejorado sus ingresos y condiciones de trabajo, producto de una revitalización de los sindicatos, mientras la clase media no calificada ha mantenido posiciones más estancas. En este caso, la hipótesis de la movilidad espuria, esbozada por Kessler y Espinoza (2007) para la década de los noventa, podría estar conjugándose con una “in-movilidad ascendente”, reflejado por mejores recompensas de las clases trabajadoras mejor posicionadas, que podría estar dando nuevos claroscuros sobre la estratificación y la desigualdad social. Esta tendencia también es observable en el cuadro 3, donde las tasas de entrada indican que la mayor parte de la clase trabajadora calificada (76%) en el 2007 se reclutó de la misma clase, mientras en 1995 ese porcentaje era de alrededor del 60%.

**Cuadro 3: Tabla de movilidad, porcentajes de entrada (*inflows*). RMBA. 1995 - 2007**

Clase del PSHO		Clase del encuestado					Total
		I Clase Media alta	II Clase Media	III Clase media no calificada	IV Clase trabajadora calificada	V Clase trabajadora no calificada	
I	1995	37%	30%	22%	18%	16%	25%
	2007	39%	14%	17%	5%	6%	15%
II	1995	7%	13%	11%	3%	1%	7%
	2007	8%	6%	2%	1%	2%	4%
III	1995	14%	16%	12%	8%	3%	11%

	<b>2007</b>	28%	27%	26%	10%	9%	<b>19%</b>
<b>IV</b>	<b>1995</b>	37%	35%	48%	59%	53%	<b>47%</b>
	<b>2007</b>	22%	49%	48%	76%	67%	<b>55%</b>
<b>V</b>	<b>1995</b>	6%	7%	7%	12%	28%	<b>11%</b>
	<b>2007</b>	4%	4%	7%	8%	17%	<b>7%</b>
<b>Total</b>	<b>1995</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	<b>2007</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Base: Elaboración propia en base a Relevamiento CEDOP. Encuestados ocupados entre 25 y 65 años (1995 n=862; 2007 n= 668)

Por otro lado, el examen de las tasas de entrada, es decir, del origen del que provienen los encuestados, nos dice que en 1995 todas las clases fueron reclutadas de clase trabajadora calificada en una proporción superior al 35%. Estos datos descriptivos, ponen de manifiesto un proceso de ruptura de la sociedad salarial, a partir de una desindustrialización-terciarización de la economía, que podría haber producido, en este sector específico, un desmembramiento de dicha clase y un desperdigamiento de esos “hijos” por toda la estructura. Este proceso generó tendencias en dos sentidos complementarios: por un lado, un proceso movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales (Kessler y Espinoza, 2007); por el otro lado y en un polo opuesto se concentran la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos de baja calificación.

Sin embargo, para el año 2007 ya se observa un proceso de cambio: no en todos las clases sociales el reclutamiento fue en su mayor parte en la clase trabajadora calificada: en el caso de la clase media alta, la proporción de un tercio disminuyó a un quinto (37% vs. 22%), mientras que es mayor el porcentaje que presenta la clase media calificada (dando un sentido al aumento de la movilidad social ascendente) y como se mencionó anteriormente del reclutamiento en la misma clase.

Hemos visto que las tendencias de movilidad social absoluta nos permiten describir pero no analizar las pautas de estratificación a partir de una idea de igualdad / desigualdad de oportunidades. No obstante cabe mencionar, siguiendo a Carabaña (1999), que aún desdeñado por el campo académico, bajo la hegemonía de los análisis de movilidad

relativa, su análisis reviste vital importancia ya que los cambios estructurales se reflejan inmediatamente en la misma y es esta movilidad la que los individuos experimentan. Pero los individuos no sólo experimentan, sino que también se “comparan” con otros individuos, razón por la cual es importante el análisis de la movilidad relativa. Subyace aquí un interés por develar los mecanismos de desigualdad subyacentes en los procesos sociales (Cortés y Escobar Latapí, 2007)

**Las probabilidades relativas de ascenso y descenso social: la desigualdad de origen**

El análisis de las probabilidades relativas nos permite ver en una forma aún mucho más explícita la desigual distribución de oportunidades. Este examen nos permite responder a la pregunta ¿las oportunidades de acceder a la clase mas alta, se encuentran distribuidas de forma igualitaria? ¿Y a la clase más baja?

**Cuadro 4: Probabilidades relativas de moverse hacia la clase más alta, la clase media y la clase más baja. RMBA. 1995 – 2007**

Clase de origen	Probabilidad alcanzar la clase mas alta		Probabilidad alcanzar la clase media		Probabilidad alcanzar la clase mas baja	
	1995	2007	1995	2007	1995	2007
Clase Media Alta	1	1	0,75	0,71	0,18	0,12
Clase Media	0,62	0,74	1,74	0,4	0,03	0,2
Clase media no calificada	0,83	0,41	1	1	0,09	0,15
Clase trabajadora calificada	0,43	0,08	0,93	0,55	0,35	0,45
Clase trabajadora no calificada	0,28	0,11	0,53	0,57	1	1

Base: Elaboración propia en base a Relevamiento CEDOP. Encuestados ocupados entre 25 y 65 años (1995 n=862; 2007 n= 668)

En concordancia con lo anterior, vemos que las probabilidades relativas de alcanzar la clase más alta disminuyen a medida que descendemos en el origen social de los individuos, tendencia que se incrementa entre periodos.

Consistente con el análisis anterior, las clases medias incrementaron levemente sus posibilidades de ascender a la clase mas alta, sin embargo el resto de las clases la disminuyeron, incluso a ser casi nulas, en ambos estratos de la clase trabajadora. A su vez, las clases medias altas redujeron sus posibilidades de descenso social, tanto a la clase media como a la trabajadora, particularmente a la media calificada, mientras que la probabilidad de acceder a una clase media, no manual, disminuyo para la clase trabajadora.

### **Algunas aproximaciones. ... En síntesis, desigualdad social**

Hemos realizado un primer estudio exploratorio sobre las tendencias de movilidad social comparativa entre dos años correspondientes a dos momentos históricos. Los resultados arrojaron que se mantiene una pauta de fluidez, pero con mayores barreras a la movilidad relativa. En este sentido, en esta década, disminuyeron las probabilidades relativas de ascenso de larga distancia, a las posiciones mejor posicionadas de la estructura social.

Como se mencionó al comienzo, el análisis de la movilidad social implica un análisis de la estratificación social, para lo cual es imprescindible la comparación entre diferentes momentos temporales. Adicionalmente, los análisis futuros deberían indagar en la relación de los procesos de estratificación con el modo de intervención estatal, ya que estas muestras “median” dos periodos, y no permitirían inferir resultados sobre los mismos, pero si abrir nuevos interrogantes. Conjuntamente, exploraciones paralelas en el marco de la investigación mayor que da lugar a este artículo, permiten sospechar de estos datos, o al menos plantearse la pregunta sobre si los procesos de movilidad por si mismos explican procesos de estratificación y desigualdad social. Si en 1995 era mayor la movilidad social, ha sido hipotetizado que el proceso de des-industrialización – tercerización podría haber generado procesos de movilidad social espuria en tanto un ascenso a posiciones de clase media pero no con iguales recompensas a las de antaño. Habiendo encontrado una mayor reproducción entre la clase trabajadora, cabe preguntarse si dado las nuevas relaciones de dicha clase con el modelo de intervención estatal no podríamos encontrarnos ante un proceso de “in-movilidad ascendente”, buscando un modo de nominarlo, con recomposición de recompensas de esa clase social, en términos

económicos. Sin embargo, estos son interrogantes aún en el campo hipotético, plausibles y necesarios de ser indagados a futuro, con el objetivo de lograr una mejor comprensión sobre los “claroscuros” que marcan la realidad actual argentina.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Goldthorpe, John. 1980. et. al..Social Mobility and Class Structure in Modern Britain. Clarendon Press. Oxford.
2. Carabaña, Julio. 1999. Dos estudios sobre movilidad intergeneracional. Fundación Argentaria. Madrid.
3. Cortés Fernando y Agustín Escobar Latapí. 2007. Movilidad social intergeneracional en el México urbano. Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo. LOM-CEPAL-GTZ. Santiago. Fuente: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/21050/lcq2266eCortesEscobar.pdf> (consultado el 05-06-2013).
4. Laurin Frenette, Nicole. 1976. Las teorías funcionalistas de las clases sociales: Sociología e ideología burguesas. Siglo XXI Editores. España.
5. Cachón Rodríguez, Lorenzo. 1989. ¿Movilidad social o trayectorias de clase?, Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI Editores. Madrid.
6. Rostow, Wolowitz. 1961. Las etapas del crecimiento económico. FCE. Buenos Aires.
7. Hoselitz, Bert. 1960. Aspectos sociológicos del desarrollo económico. Hispano-Europea, Barcelona.
8. Germani, Gino. 1962. Política y Sociedad en una época de transición. Paidós. Buenos Aires.
9. Germani, Gino. 1963. “La movilidad social en Argentina”. Lipset, S. y R. Bendix Movilidad social en la sociedad industria. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires.
10. Beccaria, Luis. 1978. “Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”. Desarrollo económico Revista de Ciencias Sociales. Nº 17. Págs. 593-618. IDES. Buenos Aires. Fuente: <http://www.jstor.org/stable/3466410> (consultado el 05-06-2013).
11. Jorrat, Jorge Raúl. 1987. “Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires”. Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales. Nº 27. Págs. 261-278. IDES. Buenos Aires. Fuente: <http://www.jstor.org/stable/3466982> (consultado 05-06-2013).
12. Jorrat, Jorge Raúl. 1997. “En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980”. Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales. Nº 37. Págs. 91-116. IDES. Buenos Aires. Fuente: <http://www.jstor.org/stable/3467154> (consultado 05-06-2013).
13. Jorrat, Jorge Raúl. 2000. Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

14. Jorrat, Jorge Raúl. 2007. “Movilidad intergeneracional de clase en Argentina 2002-2005”. Ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto.
15. CENDA. 2010. La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010. Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino. Cara o Ceca. Buenos Aires.
16. Kessler, Gabriel. 2011. “Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina?”. Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social. Nº 24. Ediciones Suárez. Mar del Plata. Fuente: [http://www.laboratorio.sociales.uba.ar/textos/Lavbo24\\_1.pdf](http://www.laboratorio.sociales.uba.ar/textos/Lavbo24_1.pdf) (consultado 05-06-2013).
17. Torrado, Susana. 1992. Estructura social de Argentina. 1945-1983. Ed. de la Flor. Buenos Aires.
18. Pla, Jélica y Agustín Salvia. 2011. “Movilidad económico - ocupacional y desigualdad económica en la Argentina post reformas estructurales: 2007 – 2008”. Salvia, Agustín (compilador) Deudas Sociales Persistentes en la Argentina del Bicentenario. Editorial Biblos. Buenos Aires.
19. Kessler, Gabriel y Vicente Espinoza. 2007. “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas”. Franco, R; A. León y R. Atria (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo. Santiago: LOM-CEPAL-GTZ. Chile.